

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“Tú eres el Mesías, el Señor... Contaremos lo que vemos y oímos”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Cómo podemos ayudar a los pobres de nuestra comunidad en estos días?

Llevamos una "palabra". Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa "palabra" o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Padre bueno, te damos gracias por la Palabra de Vida que nos has comunicado hoy. Te pedimos que acrecientes nuestra esperanza, para que nunca aflojemos en nuestro esfuerzo por crear un mundo en el que el amor y la justicia sean posibles. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

3° DOMINGO TIEMPO DE ADVIENTO -CICLO A- Mateo 11, 2-11



1. Oración Inicial.

Señor Jesús, envíanos tu Espíritu Santo para comprender tu Palabra. Guía nuestros pasos, orienta nuestro caminar, para que sigamos tu ejemplo abriendo los brazos a los demás y anunciando un Dios que se hace cercano para traernos la justicia y la paz. Queremos ser testigos para construir un mundo nuevo de Vida para toda la humanidad. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Desde la cárcel Juan envía unos mensajeros para que interroguen a Jesús: "¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?" La pregunta plantea no sólo la inquietud de Juan, sino también las inquietudes e interrogantes de todos los que en Israel esperaron y siguen esperando al Mesías. El texto es, con mucha probabilidad, el reflejo de los primeros debates entre los cristianos y los discípulos de Juan Bautista, centrado sobre la naturaleza de la misión de Jesús. Esa pregunta puede ser también la nuestra. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Mateo 11, 2-11. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Luego cantamos: "Un pueblo camina", n° 82. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
- 1) Cada persona dice el versículo o parte del texto que le llegó más
 - 2) ¿Dónde se encuentra Juan? ¿Qué noticias recibió de Jesús? ¿Qué manda a preguntarle?
 - 3) ¿Cómo responde Jesús a los mensajeros de Juan?
 - 4) Según Jesús: ¿Qué dice la Escritura con respecto a Juan y su misión?

- 5) ¿Qué comparación hace Jesús entre Juan y la persona más pequeña en el Reino de los Cielos?
- 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) Pensando en la figura de Juan como hombre y como profeta: ¿Qué puntos comunes y qué puntos diversos tenemos con él? ¿Cómo preparamos hoy el camino del Señor?
- b) El Jesús que seguimos y el que anunciamos: ¿Es el verdadero Jesús del que nos habla este Evangelio, o hemos más bien entendido a Jesús como juez?
- c) Jesús comunicó la Buena Noticia del Reino a través de palabras y realizando gestos liberadores: ¿Qué obras de las que hacemos nosotros hoy son signos del reino?
- d) A pesar de las dificultades e injusticias que enfrentamos cada día: ¿Somos capaces de sembrar esperanza y luchar con entusiasmo por un mundo mejor? ¿Cómo? ¿Qué nos falta?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?